

Ramón Xirau y lo místico en el *Tractatus*

The Mystical in the *Tractatus*

Texto recibido: 10 de julio de 2016
Texto aprobado: 2 de agosto de 2016

Por: Francisco Téllez Ramírez*
Seminario Conciliar del Espíritu Santo

Nosotros sentimos que incluso si todas las posibles cuestiones científicas pudieran responderse, el problema de nuestra vida no habría sido más profundamente penetrado.

—L. Wittgenstein

Resumen:

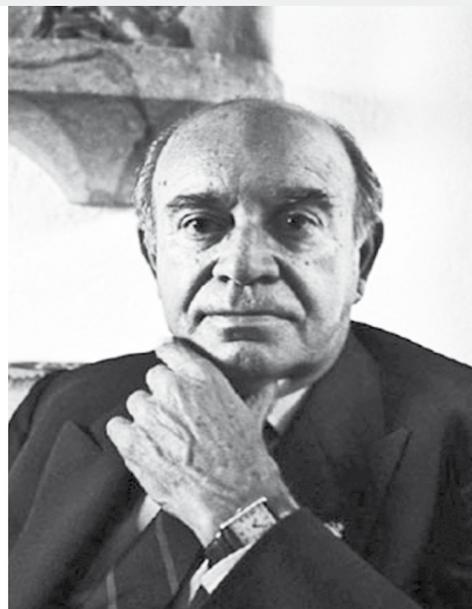
El presente ensayo tiene la finalidad de acercarnos a aquello que Ramón Xirau entiende por lo Sagrado. Para ello, y debido a la falta de referencias conceptuales que logren definirlo, el propio Xirau utiliza el pensamiento de Ludwig Wittgenstein con la intención de develar o de mostrar, que no para definir o conceptualizar, una de las tantas características de esto sagrado, en este caso aquella que se deja ver mediante una peculiar lectura del *Tractatus Lógico-philosophicus*: su ser inenunciable y místico.

Palabras clave: Sagrado, místico, experiencia límite, justa visión del mundo, silencio referencial, lenguaje lógico conceptual.

Abstract:

The present essay aims to bring us closer to what Ramón Xirau understands by the sacred. To do this, and due to the lack of conceptual references to achieve define it, the own Xirau uses the thought of Ludwig Wittgenstein with the intention of revealing or to show, that not to define or conceptualize, one of the many features of this sacred, in this case that is seen by a particular reading of the Tractatus Logic-philosophicus: its be unnamable and mystical.

Keywords: Sacred, mystical, borderline experience, just world-view, referential silence, conceptual logical language.



Fotografía: Ramón Xirau, Revista de la Universidad de México.

* Licenciado en Filosofía por la FES Acatlán, UNAM. Profesor de las asignaturas de Filosofía en México I y II en el Seminario Conciliar del Espíritu Santo, Diócesis de Ecatepec. Correo: fratera805@gmail.com.

Fotografía: Freeimage.com 2014.



La Viena de 1917, la Viena de Ludwig Wittgenstein, puede ser vista, grosso modo, como un espacio crítico¹ que infunde en el sujeto una enorme rigurosidad y seriedad sistemática la cual termina por descartar de cualquier ámbito práctico o teórico tanto el uso del azar, como el de la inspiración (Xirau, 1999). Tal es el caso, por ejemplo, del compositor e intérprete Arnold Schönberg. Un músico vienés que creía firmemente que la *melodía* no era el resultado de una iluminación de musas, ni mucho menos la consecuencia de un juego onírico, sino la derivación necesaria de una metodología lógica y estricta que, acompañada de exactitud y disciplina, tiende de manera necesaria a un fin concreto. “*Schönberg no creía en la inspiración. Componer era construir toda una lógica y construirla hasta tal punto que la melodía fuera un resultado de la forma*” (Xirau, 1999).

Otro ejemplo de este rigorismo vienés es el de Adolf Loos, un arquitecto que entendía la construcción, no como un quehacer lleno de invenciones artificiosas o de creaciones idílicas, sino como un ejercicio profesional el cual debía realizarse con sencillez de formas y, sobre todo, con una metodología cien por ciento lógica

y rigorista. “[Loos] ...reaccionaba contra los ornamentos más o menos artificiosos del *Art Nouveau* –dice Ramón Xirau– y llevaba a cabo una obra diseñada, escueta y, hay que repetirlo, *lógica*” (Xirau, 1999).

Y qué decir del propio Ludwig Wittgenstein, un filósofo que influenciado también por esta Viena logicista muestra en su obra todo un rigor metodológico y sistemático tendiente, una y otra vez, a la perfección. Un ejemplo claro de ello es el *Tractatus Lógico Filosófico*, una obra cuya principal finalidad ha sido señalada por diversos pensadores² como un ejercicio lógico-racional mediante el cual se pretende conceptualizar la realidad a través de enunciaciones cada vez más simples. Dicho en pocas palabras: el filósofo lógico-racional que es el Wittgenstein del *Tractatus* trata de atrapar o reducir la realidad al interior de un conjunto de proposiciones atómico-moleculares ordenadas de manera sistemática, metódica y lógica. Pero, ¿será que esta reducción de la realidad a proposiciones *lógicas* sea todo lo que este pensador quiso hacer? Ramón Xirau dice que no. Es más, lo más importante del *Tractatus*, sigue diciendo Xirau, es justamente aquello que éste no dice: “Seguiré mi propia hipótesis [dice Xirau]: Wittgenstein explica el mundo para superar su explicación y, acerca de esta superación, tiene mucho que mostrarnos aunque no que decirnos ni demostrarnos” (Xirau, 1999).

Y es que, si bien es cierto que la Viena de Wittgenstein es un espacio rigorista y logicista, según lo muestran los ejemplos anteriores, también lo es el hecho de que la vida de este

1 “...Ya desde 1917 (dice Ramón Xirau) es visible el derrumbe del imperio austro-húngaro. Estas caída y derrumbe ponen en crisis a toda una cultura y hacen que sus mejores representantes asuman una actitud precisamente crítica.”

2 En *Cinco filósofos y lo Sagrado*, Ramón Xirau menciona por lo menos a dos: Ayer, quien creía que a través del *Tractatus* Wittgenstein demostraba que quienes hablaban de lo místico no estaban diciendo sino tonterías; y Anscombe, quien pensaba que la mención de lo místico en la obra de Wittgenstein perseguía más una razón desacreditadora que de entendimiento (Xirau, 1999).

filósofo al interior de dicho espacio se encuentra llena de una gran gama de altibajos emocionales que al parecer han sido, si no olvidados, sí omitidos por la mayoría de sus intérpretes y comentaristas. Unos altibajos que, desde la perspectiva de Ramón Xirau, bien pudieron haber sido generados por ciertas experiencias *límite*, las cuales terminan por marcar el fin al cual tiende la obra del filósofo vienés. Probablemente el ejemplo más contundente a este respecto sea la participación que el propio Wittgenstein tuvo en la Primera Guerra Mundial, una en la cual es posible asegurar la existencia de aquella que incluso podría ser catalogada como la mayor de todas las experiencias límites: *la muerte*.

De ahí, sigue diciendo Xirau, que lo verdaderamente importante del *Tractatus* no es la sistematicidad lógica o la rigurosidad metódica con la cual el autor reduce el mundo a un espacio de proposiciones –esta reducción matemática es en todo caso la herramienta que utiliza– sino aquello que con tal instrumento se señala, a saber: los límites mismos del lenguaje, es decir, *los límites mismos del mundo*; aquello que por más que se intente no se puede decir. Dígalo el propio Wittgenstein:

Mis proposiciones son esclarecedoras de este modo: que quien me comprende acaba por reconocer que carecen de sentido, siempre que el que comprenda haya salido, a través de ellas, fuera de ellas. (Debe, pues, por así decirlo, tirar la escalera después de haber subido por ella.) Debe superar estas proposiciones; entonces tiene la justa visión del mundo. (Xirau, 1999)

Y precisamente, aquella justa visión del mundo, aquello a lo cual nos enfrentamos tras haber tirado esa escalera hecha de proposiciones, aquello a lo cual contemplamos desde el otro lado del lenguaje lógico no se encuentra, ni para Wittgenstein ni para Ramón Xirau, en ninguna de las cosas que bien pueden atraparse mediante la tela rigorista de las palabras y los conceptos. La justa visión es algo más esencial: es aquello a lo cual Wittgenstein llama lo místico y Ramón Xirau lo sagrado. Un espacio innombrable e indefinible que, aunque no pueda demostrarse sí puede señalarse a través del silencio que se llena de referencias y de símbolos metafóricos; ese silencio que Ramón Xirau encuentra entre las palabras poéticas y sus símbolos religiosos³; ese silencio al cual el propio Wittgenstein no pudo aspirar por falta de fe. Un silencio que, nombrando lo sagrado, mucho dice acerca de lo místico en el *Tractatus*.

Referencia

Xirau, R. (1999). *Cinco filósofos y lo Sagrado*. México: El Colegio Nacional.

³ Religiosos en tanto religantes con lo sagrado.



Fotografía: Freeimage.com 2014.



IV CONGRESO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN
**Desafíos de la Filosofía de la Educación
en América Latina: Memoria y Prospectiva**

Conferencias | Paneles | Ponencias | Talleres



10 al 13 de octubre de 2017
CAMPUS MIGUELETE | UNSAM
Buenos Aires, Argentina

Convocatoria abierta

| EJES TEMÁTICOS | Presentación de trabajos hasta el 10 de febrero de 2017

- + El lugar de la filosofía de la educación en la formación
- + Recuperando tradiciones en América Latina
- + Biopolítica y educación
- + Saberes, memoria y transmisión
- + Cultura y Ciudadanía
- + La filosofía política de la educación/ perspectiva filosófica de las políticas educativas
- + La educación como acontecimiento ético
- + Enseñanza de la filosofía y filosofía de la educación en América Latina

+ Info: 4congresofiloeducacion@unsam.edu.ar

Web: www.humanidades.unsam.edu.ar

Organizan



ALFE

Asociación Latinoamericana de Filosofía en la Educación



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

ESCUELA DE
HUMANIDADES